

La escasez de oficiales exige una estrategia a largo plazo

Los ataques sufridos durante las últimas semanas por buques mercantes en Oriente Medio y el mar Negro han vuelto a recordar que detrás del funcionamiento cotidiano del transporte marítimo hay personas expuestas a riesgos que no han elegido. Solo en el mes de julio, estos ataques han provocado la muerte de al menos 17 marinos y más de 25 han resultado heridos. A ellos se suman las tripulaciones que continúan secuestradas por piratas frente a las costas de Somalia y Yemen.

La protección de la gente de mar constituye, ante todo, una obligación humana y jurídica. Pero también debe entenderse como una condición necesaria para garantizar la continuidad de una actividad esencial. El transporte marítimo necesita atraer, formar y retener a profesionales cualificados en un momento en el que la demanda de marinos continúa aumentando y las condiciones en las que desarrollan su trabajo son cada vez más complejas.

El último Seafarer Workforce Report, elaborado por BIMCO y la Cámara Naviera Internacional, estima que en 2026 existen cerca de 2,57 millones de marinos cualificados disponibles para trabajar en la flota mercante mundial, frente a una demanda de aproximadamente 2,55 millones. Esta aparente situación de equilibrio oculta, sin embargo, un importante desajuste: mientras existe un excedente de unos 56.900 subalternos, faltan alrededor de 39.100 oficiales.

El 48% de las empresas consultadas por BIMCO e ICS considera difícil o muy difícil encontrar candidatos adecuados para puestos de oficial. El problema no reside principalmente en la falta formal de títulos STCW, sino en la disponibilidad de profesionales con experiencia suficiente y con las competencias específicas que requieren los distintos tipos de buque.

Las necesidades aumentarán, además, a medida que avance la transformación tecnológica y energética de la flota. Los combustibles alternativos, la electrificación, la digitalización, la automatización y la ciberseguridad requieren nuevos conocimientos y una actualización continua de las competencias. La reciente adopción por la OMI del primer Código internacional para buques autónomos no reduce la importancia del factor humano.

La automatización modificará las funciones y podrá trasladar algunas de ellas desde el buque hacia centros de control en tierra, pero seguirá exigiendo profesionales capaces de manejar sistemas cada vez más sofisticados, interpretar la información disponible y responder ante situaciones imprevistas.

La formación de un oficial y la adquisición de la experiencia necesaria para asumir puestos de responsabilidad requieren años. En el escenario medio considerado por BIMCO e ICS, sería necesario incorporar cerca de 22.750 oficiales cada año entre 2027 y 2030. En el escenario de mayor crecimiento de la flota, la cifra aumentaría hasta unos 28.400 profesionales anuales.

Será necesaria una actuación coordinada de las administraciones, las empresas navieras, los centros de formación y las organizaciones representativas de los trabajadores, que abarque toda la carrera profesional: la promoción de los estudios marítimos, el acceso a plazas de embarque, la incorporación al primer empleo, la formación continua, la progresión hacia puestos de responsabilidad y unas condiciones que favorezcan la permanencia en la profesión.

Esta estrategia debe incluir la seguridad y el bienestar. No resulta coherente reclamar que más jóvenes elijan una carrera en la mar mientras se normaliza que las tripulaciones queden expuestas a ataques, secuestros, dificultades para efectuar sus relevos o periodos prolongados de incertidumbre. Proteger a los marinos no es una cuestión separada de la política de formación y empleo: es una parte esencial de cualquier estrategia destinada a garantizar que el sector cuente con los profesionales que necesita.

La política marítima dedica una atención creciente a los combustibles, las emisiones, la digitalización y la renovación de la flota. Pero ninguna de estas transformaciones será posible sin personas suficientemente formadas y dispuestas a desarrollar su carrera profesional en la mar. Los buques pueden construirse en pocos años; formar a un oficial y consolidar su experiencia requiere mucho más tiempo. Por eso, la gente de mar debe ocupar desde ahora un lugar central en la planificación del futuro del transporte marítimo.

ANAVE

Asociación de Navieros Españoles

Dr. Fleming, 11 - 1ºD - 28036 Madrid - España

Tel.: +34 91 458 00 40

info@anave.es

www.anave.es

